



GONZALEZ MOLERO

Aspecto que presentaba anoche el teatro.

El Teatro Isabel la Católica reabre sus puertas con la ausencia de Chaves, que no fue invitado

El consejero de Obras Públicas dijo que el presidente andaluz se enteró de la fecha por la prensa

JUAN LUIS TAPIA • GRANADA

La placa que descubrió la ministra de Cultura, Esperanza Aguirre, con motivo de la reinauguración del remodelado Teatro Isabel la Católica, llevaba el nombre del presidente de la Junta, pero Manuel Chaves no acudió a la cita granadina. El consejero de Obras Públicas, Francisco Vallejo, excusó al presidente andaluz al indicar que no había sido oficialmente invitado y haberse enterado por la prensa de la fecha de reapertura del teatro, que ha financiado en su mayoría el Gobierno de la Junta. Por su parte, la ministra de Cultura, indicó irónicamente sobre la ausencia que «no habrá podido venir a pesar de que la fecha de la inauguración se dijo con antelación».

Sólo estuvo el nombre del presidente de la Junta de Andalucía en la reinauguración del Teatro Isabel la Católica, en la placa que descubrió la ministra de Cultura, Esperanza Aguirre, porque Manuel Chaves, según el consejero de Obras Públicas, Francisco Vallejo, no fue invitado oficialmente a la reapertura por el Ayuntamiento de Granada. «El presidente de la Junta —señaló Vallejo— se enteró por los medios de comunicación de la fecha de reapertura del Teatro», en cuyas obras el Gobierno andaluz ha puesto 625 de los 800 millones de pesetas que ha costado la rehabilitación.

Francisco Vallejo criticó la falta de delicadeza del Ayuntamiento de Granada, «que no ha contado para nada con la administración autonómica, ni para poner la fecha de inauguración». «Nos sentimos meros convidados de piedra en la reinauguración de un remodelado teatro en el que la Junta de Andalucía ha invertido más de 600 millones de pesetas de los 800 que han costado las obras», insistió el consejero andaluz.

«Es un enfado normal el del presidente de la Junta de Andalucía porque no se han hecho bien las cosas por parte del Ayuntamiento», dijo Vallejo a quien apuntó el delegado del Gobierno andaluz en Granada, Jesús Quero, la carta enviada por el alcalde granadino, Gabriel Díaz Berbel, a Manuel Cha-

ves, en la que le pedía disculpas por no haberle consultado la fecha de la reapertura del teatro.

Vallejo lamentó la ausencia de Manuel Chaves, «cuya presencia habría dado el máximo nivel a la reapertura de este teatro».

La agenda

Por su parte, la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, que no ha querido entrar abiertamente en este debate, señaló irónicamente que el presidente de la Junta «no habrá podido venir a pesar de que la fecha de la inauguración se dijo con antelación y se anunció que coincidiría con la celebración del día a Mariana Pineda», que recuerda su muerte hace 167 años.

Al margen del cruce de declaraciones la ministra de Cultura elo-



GONZALEZ MOLERO

Una vista interior del nuevo espacio escénico.

gió la «excelente dotación de infraestructuras del remodelado teatro, un gran teatro que podrán dis-

frutar los granadinos y los muchos visitantes que acuden a esta ciudad». Esperanza Aguirre felicitó «al Ayuntamiento y a la Junta de Andalucía por la remodelación del teatro, que conserva el esplendor de los teatros antiguos, aunque se hayan tenido que sacrificar algunas primeras filas y butacas».

El teatro reabrió sus puertas con la obra de Federico García Lorca, en el centenario de su nacimiento, *Mariana Pineda*. Una producción extremadamente granadina en cuanto a la compañía y autor de la obra estrenada, así como su director, Joaquín Vida, y el encargado de los decorados, que ha sido el pintor Juan Vida, hermano del anterior.

Red nacional

J. L. TAPIA • GRANADA La ministra de Cultura, Esperanza Aguirre, se comprometió ayer a que el Teatro Isabel la Católica forme parte de la red de centros nacionales por los que el Ministerio paseará las producciones del Centro Dramático Nacional y de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, lo que significará contar con una programación anual de las producciones de estas compañías y su paso por Granada. El concejal delegado de Cultura, Fermín Camacho, ha anunciado que el remodelado Isabel la Católica será gestionado por un Patronato Municipal de Teatro, en el que estarán representadas diversas instituciones granadinas. En la actualidad, el concejal granadino se encuentra elaborando el borrador de la futura institución.

Mariana, Isabel y Talía

ANDRES MOLINARI

AUNQUE Granada, fruta femenina y ciudad sùcuba, no es feraz en heroínas, anoche tres nombres de mujer se reunieron para insuflarle nueva vida cultural. Entre opeles de inauguración y carnavales de satisfacciones, tres mujeres pusieron la discreción de su recuerdo como réplica oportuna a una resurrección añorada. Mariana Pineda fue mucho más que un nombre. Anoche se recordaba otro 26 de mayo, en tiempos de intolerancia, cuando los gobernantes eran falustres y la razón se imponía con la infamia. Los versos de Federico adquirían mil sentidos en labios de esa mujer, emparejada a él por un final tan fiero. Mariana sonó a lo que se puede hacer por Granada, a voz suave de abanderada que nos invita a la lucha contra mediocridades, abandonos culturales y escaramuzas entre lugartenientes que han hecho a la ciudad viuda de utopías. Con Mariana uno envidia tanta condición femenina como para entregar la vida por lo que se cree justo, por lo que se ama desde los más profundos trojes del alma. Isabel la Católica es la invitada de piedra a esta fiesta. Ella parece dar un paso adelante desde lo alto del remozado teatro que lleva su nombre. Una vez más es metáfora de la admiración forastera por la ciudad, de la apuesta decidida por su engrandecimiento, del amor foráneo por la ciudad que desasosiega un poco a los granadinos, de las ayudas llegadas desde otras arcas que son alazores de responsabilidad.

Porque Isabel es el antes y el después. La tradición teatral de otro escenario que llevó su nombre, allá en la huerta de Almanaxarra, que fue, como Mariana, atormentado en sazón, pero que nunca fue resucitado. La historia de mediados de siglo, cuando el cine suplantó al teatro y bajo el telón de terciopelo que anoche subió de nuevo se tensaba una sábana blanca en la que hacíamos rodar nuestros sueños en días muy escasos de ellos. Pero Isabel también es esmero por el futuro, testamento para que la Real Capilla fuera depositaria secular de sus dones a la ciudad, modelo para que los administradores levanten la vista hacia horizontes más generosos y conviertan la ciudad en albaacea de sólida cultura y no en favila de vanidades ocasionales.

Talía completó el trío. Llegó remozada tras años de desmayo por el desdén hacia su prestigio, que fue aprovechado por las hienas para ocupar los teatros con bloques de pisos. Se festejaba, en parte, que en este solar no fuese así. Y ella se mostró protagonista imperecedera de la fiesta Tres mujeres para una fiesta en Granada, aroma de retórica romántica para una reinauguración gozosa. Pero el alarde pasa y lo que queda es la cotidiana invitación a entrar y ver la fábula hecha magia, el prodigio que ocurre en nuestra mente cuando asistimos al teatro.